

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Mahoney, Michael J. *Cognition and Behavior Modification*. Cambridge Mass., Ballinger Publishing Co., 1974. Versión en español: México D.F., Trillas, 1983.

El autor viene presentando trabajos tales como: Análisis Experimental del Control Encubierto, 1970; El Manejo de la Conducta por sí mismo, 1971; Automonitoreo en Conductas Académicas, 1973; Terapia de la Conducta: Crítica, 1974 a; El Científico Sensitivo en Humanismo Empírico, 1974 b.

La anécdota que el autor narra en el Prólogo deja ver la intención general de su libro. Intención que está ejemplificada por la obra que viene cumpliendo para ofrecerla a consideración de los psicólogos de orientación científico-humanista: "Una apacible tarde en Montreal, en Agosto de 1973, me correspondió disfrutar de un privilegio que me animó aun más a continuar. Tuve el honor de compartir una tranquila tarde con un hombre por quien es difícil expresar todo mi reconocimiento: B.F. Skinner. Aunque ésta no fue nuestra primera conversación acerca de tópicos "cognoscitivos", su contenido impulsó mi convicción de que había llegado el momento para un reexamen más cuidadoso de los eventos privados. Creencia, elección y "contracontrol" fueron algunos de los tópicos que el doctor Skinner comentó y animó a su investigación".

Bajo un título que une incompatibles, *Cognición y Modificación de Conducta*, el Autor desarrolla en 16 capítulos un análisis y una propuesta orientados a la terapia: El conductismo Radical y Metodológico. La función científica de la inferencia aplicada a la Psicología explicativa y predictiva. La limitación prescrita por el modelo no mediacional. En base a tales consideraciones justifica y aun señala la necesidad de la investigación mediacional. Enfatiza los criterios empíricos en la evaluación de los modelos mediacionales. Examina brevemente tres modelos mediacionales y sus respectivas derivaciones terapéuticas. Llama Modelo Mediacional I al Condicionamiento Encubierto. Hace referencia al Contracondicionamiento encubierto, Detención del pensamiento, Control "coverante", sensibilización encubierta, reforzamiento, Extinción y Modelamiento mediacionales. El Modelo Mediacional II comprende los derivados del Procesamiento de Información, tales Atención y Registro sensorial, Codificación y Memoria a corto plazo, retención, recuperación y memoria a largo plazo. Muy rela-

cionado con el anterior, pero con posibilidades clínicas, presenta el Modelo Mediacional III: Cognoscitivo de aprendizaje. Señala su temática: Factores de atención, procesos relacionales, Rasgos de repertorio de respuestas y Retroalimentación experimental. Dedicar dos capítulos (10 y 11) para exponer las terapias cognoscitivas: Reestructuración cognoscitiva; Condicionamiento filosófico, Ideas irracionales que causan y mantienen disturbios emocionales, Autoinstrucción, Entrenamiento en habilidades de superación, Solución de problemas y Atribución. Abre un capítulo para Creencia, Contracontrol y Elección.

A través de estos trece capítulos va mostrando el empuje de los enfoques mediacionales para concluir recordando que el ser humano es un complejo organismo biosocial que requiere la puesta en práctica del ideal tan alabado de explotar el poder del enfoque interdisciplinario.

Sugiere, finalmente que se atienda al paradigma que propone: El *científico Personal* que efectivizaría tendencias convergentes. Sobre este aspecto, el libro dice: "Si el clínico considera el enfoque científico como un paradigma útil para sus propios esfuerzos en la solución de problemas, difícilmente puede desalentar un paradigma científico personal para su cliente. Deberíamos compartir nuestro compromiso con el empirismo y considerar la terapia como un aprendizaje diseñado para entrenar científicos personales: individuos hábiles en el análisis funcional y en el progreso sistemático de su propia conducta". Señala siete elementos constitutivos del paradigma: 1. Orientación: Se presenta al paciente una visión general de la terapia como un aprendizaje en solución de problemas y el paciente deberá verse como un participante activo en la empresa autocorrectiva, el terapeuta será el consultor técnico. No hay fracasos terapéuticos, sólo soluciones insuficientes. Los hallazgos negativos, retroalimentan. 2. Definición de problemas: Con propósitos heurísticos, se entrena al paciente para que especifique claramente los problemas representativos de su ajuste. 3. Análisis del problema: Autoexamen que describe regularidades de conducta y de patrones de problemas. El terapeuta anima la exploración. 4. Generación de soluciones: atendiendo habilidades en el repertorio del paciente y las deficiencias de habilidades. 5. Experimentación personal: etapa preliminar que entrena en tareas iniciales que muestran el grado de adecuación/inadecuación. 6. Evaluación: Información que se integra y examina para subsiguientes generaciones de solución alternativa, o refinamiento, si se logra éxito. 7. Graduación: Son series programadas de reevaluaciones graduadas hasta llegar a desvanecer progresivamente (un año al menos) el apoyo del terapeuta hasta la independencia del cliente.

El libro es claro y tiene la virtud autoevaluativa, hecho notorio en más de tres oportunidades. La última es hecha bajo el título de El conductista pensante. Algunos sesgos explícitos fueron recurrentes: Se defendió reiteradamente la dedicación a los "datos" más que a la teoría. Un segundo sesgo del trabajo es el objetar los "supuestos incuestionados" que desorientan la perspectiva conductual, por ejemplo, la creencia en la causación unilineal, premisa indefendible, y se sugiere el determinismo recíproco. Se apoya en un dato que posee un valor empírico más que adecuado: Los seres humanos "piensan mucho", factor influyente en la actividad humana. El ser humano es un organismo frecuentemente iluso, cuyas creencias y con-

ductas se encuentran tercamente modeadas por sus prejuicios perceptuales.

Una de las conclusiones más importantes que se puede desprender de la literatura revisada en este libro es que necesitamos examinar algunos de los componentes mediacionales de nuestras propias conductas científicas.

En definitiva se trata de un libro excitante y polémico, sobre temas actuales, que puede guiar para nuevas lecturas y que incentiva a la investigación.

Francisco A. Paredes Barreda

Kyle R. Carter & Susan Kontos Roeper, "An Application of Cognitive Developmental Theory to the Identification of Gifted Children", *A Journal on Gifted Education*, Vol. 5, No. 2, Nov. 1982, pp. 17-20.

Si bien es cierto en nuestro medio no contamos con instituciones escolares dirigidas a la formación educacional de niños superdotados, ello no quiere decir que no tengamos dentro de nuestra población escolar, niños cuyas características intelectuales y emocionales puedan englobarse dentro de dicha categoría. En primer lugar, nos preguntamos cuál es el concepto o definición de "superdotado" que sirva para guiar nuestro trabajo. Luego, se plantea el problema de cómo identificar al niño superdotado: ¿Mediante instrumentos psicométricos, observación clínica, o ambas? Y, finalmente, ¿Con qué alternativas pedagógicas contamos para educar a estos niños? El *Journal on Gifted Education* es una revista que publica periódicamente investigaciones al respecto. El artículo elegido desarrolla diferentes puntos de vista sobre el concepto de niño superdotado. Por ejemplo, algunos autores lo definen como aquel niño cuyos puntajes en las pruebas indican que tiene un potencial para desempeñarse muy bien; otros, mantienen que el superdotado es aquel que usa su potencial para lograr altos niveles en su desempeño (por ejemplo Flieger y Bish). Renzulli, por su parte, los define como aquel que posee un desempeño intelectual sobre el promedio, *task commitment* y creatividad. Según Stanley, el superdotado es aquel que tiene exclusivamente una habilidad superior en un área académica específica, como por ejemplo matemáticas y no necesariamente en todas sus funciones intelectuales. Todos estos ejemplos de "superdotado" responden a criterios psicométricos. Hay otros autores que plantean que el superdotado puede definirse operacionalmente como tal en términos de su conducta observable.

También existe una aproximación cognitiva al estudio del superdotado. Las investigaciones en esta línea señalan que el desempeño de los niños normales y el de los superdotados difiere durante cierta época del desarrollo cognitivo. Las diferencias aparecen durante el final del período operacional concreto y el inicio del pensamiento operacional formal. Es decir, los niños superdotados evidencian un desarrollo superior de sus habilida-